

Por Don Gual.

LOS ilusos (yo entre ellos) celebramos el armisticio, aquel año de 1918, porque nos devolvía la paz. Volvíamos a la normalidad. Los "profiteers" veían con "alarma de bolsillo" la proximidad del fin de aquella "danza de los millones" que sacó a muchos del anonimato social y los hizo primeras figuras de nuestra "société", con mucha "liberté", poca "égalité" y ninguna "fraternité". Gente que meses antes había pensado liquidar su vida frente al cañón de un revólver, compraban los brillantes; como hoy los pobrecitos de 1948 compramos los frijoles negros y los garbanzos!

Se había acabado la guerra que iba a terminar con todas las guerras... ¿No es verdad que hoy parece todo eso una estúpida broma? ¿Cómo pudimos ser tan optimistas? Los millones de seres y de dólares que se sacrificaron inútilmente. Aunque el triunfo fué para los aliados, éstos se sintieron tan tristes y tan derrotados, como los Poderes Centrales. El Tratado de Versalles levantó más odios que la conflagración mundial. El Kaiser preparaba sus maletas, para tomar el camino del exilio. Un amigo le regaló un hacha, para que se matara y jamás fuera ex Kaiser, pero don Guillermo dedicó el cortante instrumento a los indefensos arbolitos de Dorn. Wilson, el apóstol de la paz y ejecutante del epílogo de la guerra, se sentía conturbado. Desconfiaba, con razón de todo y de todos. Una vez más, se comprobada lo certero que estuvo el General Sherman: la guerra es el infierno...

Y allá, en la humillada Austria, ya se retorcía los bigotes un tapicero, de los que "engrudaban" las paredes vienesas. Y quizás soñaba con que algún día conquistaría la terrible vecina: Alemania y ocuparía el puesto del War Lord: Guillermo II.

Otro muchachón, larguirucho, en Francia, no preveía lo que el destino deparaba a su heroica nación. ¿Porquois pas?

Winston Churchill, ~~menos gordo~~ y más joven, no podía adivinar lo que vendría después para él y su gran país. Verdún —decían muchos franceses— ha sido una lección muy grande para los teutones. ¡Jamás intentarán atacarnos! Nosotros los yankees —decía mi amigo G. Allen Reeder— ya peleamos una vez, ya sabemos cantar en francés, ya nos deben plata en varios idiomas, ¡ya no queremos ser más "sockers"!

En 1914, por poco Allen vuelve a vestir el glorioso uniforme. Era republicano, creía odiar a Franklin Roosevelt, y votó tres veces por él.

What fools these mortals be —decía a decir don Guillermo, el rey de Ford-an-Avon. Algo parecido lo dijo su paisano, Bernard Shaw, quien sacándole la lengua

al mundo entero, está tan lejos de serlo... un mundo ¡entero!

LOS GRATOS RECUERDOS

La sociedad habanera escribió brillantes páginas en 1918. Entre éstas, recuerdo el five o'clock que ofreció la señorita Petronila del Valle Grau, en el viejo palacio de la Marquesa de Rendón (en Compostela y Luz), frente a la iglesia de Belén; la fiesta juvenil que celebró la señorita Natalia Aróstegui y Mendoza en el Vedado Tennis Club; la recepción del Año Nuevo, en Palacio (esa fué, no hay duda, la época más elegante de la mansión presidencial) cuando el General Menocal y su señora doña Mariana Seva, recibieron a los altos oficiales del Gobierno, Cuerpo Diplomático, y lo más chic de la Habana; la inolvidable función a beneficio de los niños pobres (en el teatro Martí), que auspiciaron la señora Seva de Menocal y el Alcalde doctor Varona Suárez; la elegante exposición de óleos del español Vila Prades, en el Casino; la fiesta benéfica de la Cruz Roja Americana, en el teatro Nacional; el beneficio, en el teatro Martí, para los damnificados del terremoto de Guatemala; el beneficio de la Cruz Roja, en el "Oriental Park"; la soirée Chez Leslie Pantin; el te ofrecido por la señorita Françoise Le Clerq, hija del entonces Ministro de Francia (emparentado con familias santiagueras) en honor de los ilustres actores Susanne Després y Lugne-Poe, miembro de la compañía de comedia gala; la gran comida que ofreció Regino de Truffin, señor, en honor de su hija Matilde de Truffin y Ojeda, en el Country Club de la Habana; velada del Ateneo, en honor de la poetisa Luisa Pérez de Zambrana, desfilando por la tribuna Enrique José Varona, José María Chacón, Sánchez Galarraga y Dulce María Borrero de Luján; el homenaje al insigne "Joseito" White, también en el Ateneo; la fiesta de los Sánchez-Galarraga presentando a su hija Gloria; la inauguración del "Centro Mexicano", que ocupaba el local del recién cerrado "Jardín Miramar", donde tan buenos ratos de flirt y de gula, pasamos en nuestra juventud; el baile que ofreció "Damas de Marianao", en la Quinta Durañona, que fué en esa época vivienda estival del Presidente Menocal; el homenaje a Andres de Terry, presidente del Automóvil y Aero Club, en el Hotel Sevilla. No olvidaré aquel Cabrilla-Party, como el simpático "mañío" Carvajal tituló su fiesta, que consistía en un almuerzo, servido en el entonces único muelle de Habana Yacht Club. Tampoco puedo olvidar el almuerzo que Raulín Cabrera ofreció, para presentar a su hermano (su doble), el chistoso actor Casimiro Ortas. Alrededor de una mesa al sol, en el muellecito, almorzamos Pepito Páges, Arturo Palomino, Jimmy Beck, Jimmy Ri-

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE INVESTIGACIONES
DE LA HISTORIA

2

95

vera, Faustino Angones, Manolín Hierro, Fernando Ortiz, Julio San Bartolomé, Alberto Montes, Conrado Massaguer, Fabián García, Jorge Palomeque, Pabrito Suárez Jr., Eneas Freire y Raulín, con los desaparecidos Casimiro, Antoñico Puentes, Rafael Carrera, Alfonso Martínez Fabián, Tolo Pons y Manolo de la Torre.

De ese año de la victoria conservo una gran fotografía. Es un interesante grupo en que aparecen muchas damitas de nuestra élite, vestidas de Cruz Roja, portando las banderas aliadas. Francoise le Clerq (Francia), Mercy del Monte (China), Silvia Parraga (Guatemala), Nora Stapleton (Grecia), Bertha Pantín (Portugal), Mary Orborn (Italia), Lolita Varona del Castillo (Gran Bretaña), Emma Castillo Pokorny (Cuba), Grace Pantín (Bélgica), Celia Martínez (Panamá), Nena Aróstegui (Brasil), Margarita le Febure (Japón), y Murs. Brown (Estados Unidos de América). También a Margot Baños, Ondina de Armas, María Alzugaray, Conchita Freire de Andrade, Lolita Mora, Tita Perkins, Luisa Laborde, Natalia Aróstegui, María Teresa Falla, Angelita Mora, María Elena Martínez Pedroso, Georgina Barnet, Ofelia Balaguer, Baby Kindelán, Magdalena Lucetti, Helena Lobo, Uldarica Alzugaray, Elise Croft, Ana María Maciá, Conchita Martínez Pedro, Abigail Pardo, Obdulia Toscano, Leonor Barraqué y María Teresa Freire de Andrade.

LAS BODAS DE 1918

Fueron muchas y muy elegantes. Imposibilitado de darlas todas, sacaré al azar un grupo de cartulinas, donde invitan todas a la iglesia, algunas también a la casa.

Elena Azcárate y Enrique Sardiña; María Julia Bernal con René Bonnet; María T. García con J. M. Alvarez Tabío; María Díaz Martínez con Frank E. Davis; Ofelia Brito Mederos con Fausto García Menocal y Deop; Carmina Piqué con Manolo Galdo Jr.; Elena Diago con Alberto R. Arellano; Evangelina de la Vega con Julio de Céspedes; Gloria Mayo con Tintín Barraqué González; Ana María Quintana y Jorge Ponce; "Chiquitica" Armenteros y "Rubín" Zorriella Reboul; Dinorah Mora y Ernesto Villaverde; Paulina Castillo Pokorny con Guillermo Portela Marrero; Marta Sierra y Enrique Lavedán; Paz Figueroa y Rafael Saladrigas Heredia; Lolita de la Torre y Miguel Kohly Embil; Margarita Alfonso y Agustín Laguardia; Graciela de Carrera y Adalberto Sedano Lass; Araceli Puentes Touzet y Oscar H. Massaguer; "Chichita" Iglesias Balaguer y Francisco José Castellanos; Stella Parraga y Fernando Martínez Zaldo; Dulce Bueno y Ricardo Núñez Portuondo; Idalia Fonts y Alvaro Alvarez; Gloria Godínez y

Raoul Washington; Lola Fernández Dominici y Juan B. Sangroniz, Carmen Pujol y Roberto Martínez Prieto; Raquel Catalá y Bernardo Barros; Amalia Anglada y Juan de Dios Romero; "Pucha" Casuso y Diéguito Roqué; Victoria Bravo con José Angel Quiroga; Hortensia Pérez Briñas con Luis Aldecoa; María B. Deschappelles con Ernesto de Zaldo Jr.; Herminia Montalvo Saladrigas con Alberto Piedra; Florinda Moya y Lucas Lamadrid; "Chefa" Rodríguez Feo y José Antonio Alonso; Aimée Lasa Rivas con Emilio Villageliú Azcue; Elia Porro Primales con Federico Mora; Margot Mejer y Carlos Montenegro Foga; Rafael Blanco y Nena Calves Arregui, Silvia Martínez Zalco y "Cruchú" Portela; Mercedes Puente Touzet con Eduardo Villar Kelly; Adriana Armand con Carlos de la Torre Pie; Graciela de la Torre y Enrique Alonso Pujol; Julia Misa con Carlos S. Varona; María Vianello con Gustavo Gutiérrez; Nena de la Torre Pie con Arturo Armand; Clarisa Ponce de León y Fernando Vildózola; Evangelina Benavides con Adolfo Ponce de León, Luisa María Sagarroa y Enrique García Cabrera, Josefina Aquirre y Ricardo Díaz Albertini; Lilia Justiniani y Rafael Jiménez-Rojo; Berta Schiwyer con "Tony" Castillo Pintó; Alberto Hoffman y Leta Sullivan; Olga Kloers con Alberto G. Mendoza y Freyre; Adriana Martínez Pérez Vento con Luis Hevia; Ada Espinosa con Rafael M. García Bango; Sarah Cuervo con Manuel Sanguily Aristi; Elisa de la Torre y Octavio Montoro Saladrigas; Elena Alfonso del Junco con Jorge Casuso Díaz Albertini; Tomasa Cancio Sánchez Toledo con Guillermo P. Shea; Juanita con Ricardo Alvarez de la Campa; Conchita Ferrández Flores con Ignacio Ramírez André; María Josefa Suero con Sebastián Estrada Pestana; Quiqui Lavandería con Mario López Escobar; Josefina Suárez Galbán con Raúl Mora Aranguren; Carmen Cabarga con Ricardo López; María Herrera y Matías Averhoff; Isolina de la Fresa y Teniente Federico Ardois; Mirta Núñez y Miguel Gener Baulón; Margarita Palomeque Pérez Hermida y Eduardo Núñez Cuervo.

LEST WE FORGET

Ese año fallecieron conocidas damas cubanas como Amelia Simoni (la viuda de Ignacio Agramonte), Rosario García Osuna de Lamas, la vizcondesa de Montagón (nee Julia Ferrer Plá), Rosa Blanca de los Ríos de Güell, Carolina Galdós de Desvernine (padre de Pablo, Carlos y Eduardo y viuda del famoso músico), Mercedes

Quesada de Crusellas, Mercedes Dic: Porro viuda de Massaguer, Silvia G. Veranes de Meneses (con su hija Bebita), la pianista Angelina de la Torre de Lemus, Mercedes González de Mendoza y Freyre de Andrade, Carmen Ariosa de Kohly, Belén Zayas de Cuevas, Rafaela de Zertucha, Visitación Gutiérrez de Espinosa, Concha Montalvo viuda de Duquesne, María Dolores Morán viuda de Diago, María Amelia Fernández Criado, Angelita Cabrera Sánchez, María Antonio O'Farril de Zayas, Conchita Zayas de Nodarse, María F. Larrañaga de Godcy, y la excepcional Josefina Herrera y Montalvo de Romero de León, hija del Conde de Fernandina, viuda del Marqués de Dávalos y esposa de don Felipe Romero y de León, de la familia de los Condes de Casa-Romero. Josefina fué llorada por toda la sociedad habanera. Su belleza y simpatía la hicieron una verdadera reina de nuestros salones.

Entre los caballeros que murieron ese año, recuerdo a don Pedro Morón y Romero, Tony Bollag, Alfredo Rodríguez (estos tres, Muchacos de la Acera), Angel Porro Primelles (pintor camagüeyano), Cesáreo García (padre del dibujante García Cabrera, el Ministro Alcoronado del Brasil, el Ministro Viel de Chile, Raúl Blanco Herrera, el periodista Cuevas Zequeira (ed.), Benjamin Primelles Socarrás, doctor Adolfo de Plazaola, doctor Diego Lombardi Clark, Pepín Bacardí, doctor Guillermo Sotolongo, Mr. Castle (marido de Irene), Jorge de Ajuria, el periodista Angel Gabriel Otero, el Coronel Saturnino Lastra, don Cosme Blanco Herrera, Joaquín Torralbas, Antonio Rosell Malpica, Domingo Sánchez Toledo, doctor Andrés Valdés Rico, René Núñez Mesa, Agustín Márquez Lavastida, doctor Francisco Paradela, el empresario Narciso López, Aurelio Albuérne y Facundo Sardiña.

Rafael M. de Labra (el insigne político y escritor), Frank Villamil, Aurelio Silveira, el maestro Quinito Valverde, J. M. Carrillo, Capitán Tomás Quintín Rodríguez Varona (ayudante del Presidente Menocal), Alberto de Carricarte Villar, José Ruiz Cendoya, Adolf Porcet (ex Gobernador de Matanzas), Pedro Morales de Santa Cruz, el joven Roberto Le Clerq, Juan de Dios García Quijano (padre de García Kohly), el músico Mariano Miguel y Alonso, Rafael Pérez Cabello (el leído "Zerep"), el maestro Justo Parrilla, don Casimiro Ortas (padre del actor), el deportista Filiberto Fonst, el Padre Jiménez Rojo, Ricardo Rodri-

guez Cáceras Martínez, doctor Guillermo Walling, Pepe Toñarely, Jesús Trillo y Ouro, el señor Manuel Luciano Díaz (ex secretario de Obras Públicas), el escritor M. Fernández Cabrera, el ilustre libertador Ernesto Fonts Sterling (que fué del Gabinete del General Masó, en Cuba Libre), el empresario Antonio Pubillones, el popular Cristóbal Negra, y algunas figuras mundiales como el Alcalde Mitchell, de New York; el presidente Valdés, de Panamá; el insigne compositor Claudio Debussy.

VISITANTES NOTABLES

Ese año nos visitaron y hasta figuraron en nuestro Salón de Bellas Artes, pintores extranjeros como Pausás, el catalán; Randall Davies y Moffat, de los Estados Unidos; Pieretto Blanco, de Italia, y el español Vila y Prades. También hicimos breve amistad con el exquisito Mildred de Banco. Amado Nervo, Lugne-Poe y Osvaldo Basil, tres poetas que representaban dignamente a México, a Francia y a Quisqueya.

La gran actriz francesa Suzana Després (madame Lugne-Poe), quien me honró con una visita en mi casa, en compañía del inolvidable don Pepe Veiga y de su hija Nena (ambos fallecidos ya). También recuerdo haber conocido al Conde Amalfi, embajador de España, en viaje hacia México, donde representaba al ya vacilante trono de don Alfonso XIII. Irene Castle (viuda de su amante aviador), se la veía mucho en la Habana, porque entonces era "lady-farmeress" en Isla de Pinos, donde vivía su madre. El ilustre Baltasar Brum, Ministro de Estado de la progresista Uruguay. F. Teniente General Barter (a quien le dieron fiestas con Sir Maurice Bunsen, de la Misión Británica); el insigne director de orquesta Cleofonte Campanini; el Comandante Grujón, del acorazado francés "Le Gloire"; el "inventor" italiano Giuseppe Muzo, quien vivió en la Habana representado por un tal Pierto Paolo, que dejó tristes recuerdos entre sus inversionistas de la Intercontinental Telegraph & Telephone Co.; Conrado Massaguer, entonces presidente del Adverting Club of Havana, denunció sus manejos entre los administradores de diarios y revistas. De "social" desaparecieron las páginas de propaganda de la I. T. T. que lucían sospechosas, pero no así de otras publicaciones, que juraron hacerlo.

DE TEATROS

¡Fué un año lleno de novedades! La plata corría, y eso tentaba a los "impresari", que se quejaban siempre de perder en la Habana, pero quienes volvían por "la picada" el año próximo. En Martí seguían Velasco y Santacruz teniendo "casa llena" casi todas las noches, con la "Mavendía, que repetía sus "Mala Entraña", "Flor de te" y "Canta jilguero". La muerte

del compositor Quinto Valverde, cerró con negros crespones el teatro de Dragones por varios días.

En el Nacional oímos las excelencias del bajo Mansueto, el barítono Amato y el bajo Nicoletti Kerman, tenor Palet, y no incluyo a la bellísima Ganna Walska, porque la noble fué siempre víctima de "Fedora", al debutar con "Fedora", donde la rechiflaron. Don Gual sufrió las cuchufletas de sus compañeros del palco del "Unión Club", cuando éstos se dieron cuenta de un cesto enorme que el cronista había enviado al escenario.

La infortunada (con mucha \$ fortuna \$) desapareció la mañana siguiente, dejándome dos lindos originales de Erte (figurines en "Tosca" y en "Fedora") que conservo entre mis recuerdos. Años después, en New York, durante un almuerzo ofrecido por Perelló de Seguro y Sam Pisa a Lucrecia Bori, me topé con la beldad polaca, pero ya no me recordaba o no quería recordarme.

En Payret, debutó la Comedie Francaise, con Suzanne Després, Lugne-Poe, Ninon de Giles, Burguet, etc., etc. En el Nacional se presentó Casimiro Ortas, con su propia compañía, con la Saavedra, Teresita Montes, Inés García, Acacia Guerra, Sánchez, Fernández, Lacasa (este último, pintor además).

La Roxana, tan linda, tan coqueta y tan frescota, tenía locos a los viejos babosos que todavía no frecuentaban la esquina del "Ten Cents de San Rafael y Galiano", por no existir ese establecimiento.

En Marti, la batería de Velasco Santacruz disparaba con Quinto, la Mayendia, Sánchez del Pino, el comicísimo López, el bello Antón, el menudito de Emilio Alonso, los ojos grises de la Aceña, la carita inocentona de María Puchol, la Yolanda, la Arellano, la Rosell... "Lindas flores de bello pensil"...

Sarah Bernhardt, en el Payret, y la "bollerina" Mlle. Rasch, la Pavtowa, la única con su excelente compañía de ballet con volinina, la Maslowa y la monísima Plascoskowska, que bailaba el minueto de Paderewsky como una mariposa.

La ópera "Doreya", de Sánchez de Fuentes e Hilarión Cabrisas, se estrenó en el Nacional. La historia se repite. Una noche, aplausos de amigos y olvido...

EL CINE

Todavía era silente. Cuando había música, era la de una orquesta de mala muerte. Las amorosas parejas, eso sí, ya gozaban de la penumbra, de la impunidad (?) y de la quietud de aquel ambiente. Teda Vara, la vampiresa, tenía locos a los mocitos de entonces, que son los cincuentones de hoy, que ponen los ojos en blanco recordando las turgencias de aquella actriz, nada bella por cierto. Los sensibles lloraban con las ingenuidades de Lilian Gish. Otros se tras-

tornaban con Marion Davies. Los viejos verdes soñaban con pagarle una comida en "reservado" y con un champagne helado. Y la chiquillería se reía con Margarita Clark, Fatty Arbuckle, Chaplin y Ben Turpin, que ya aparecía en las películas de bañistas de Hay Roach..

NOTAS DIPLOMATICAS Y ARTISTICAS

En la Academia de Ciencias expuso el "marchant" Buffardi un grupo de interesantes cuadros de la escuela italiana, que provocó acaloradas discusiones, en cuanto a su autenticidad.

Luque-Poe dió una interesante conferencia sobre la poesía francesa, en la Academia de Ciencia (!!).

Enrique Pascual Monturiol, el pintor catalán, pasó una temporada entre nosotros y pintó a Regino López, a Massaguer y a otros.

La Condesa Amalia de Lawenhaupt presentó a un grupo de sus discipulas: Josefina Dueñas, Marta Freeman, Nena Aranda y otras entusiastas del "Bel-canto".

Las señoras Lolita Luis de Ferría, Blanca G. Montes de Terry y María Teresa G. de Montes de Gibergera, trabajaron por "Alivio del Soldad". La sociedad habanera respondió al llamamiento de las tres caritativas y bellas damas.

Toma posesión de su cargo el Ministro de Chile en la Habana, don Rafael de Viel. El doctor Ezequiel García Taseñat, al cesar como secretario de la I. P. y A. B., va a México como Ministro de Cuba. El Conde de Clerg, el representante en Francia es jubilado. Federico Agacio, llega de secretario a la entonces Legación de Chile. M. Charles Rencir presenta al General Menocal sus credenciales como representante del Rey Alberto (padre del Rey Leonoldo III que reside actualmente en Cuba).

Don Angel... va de secretario a la Legación de Londres. Nicolás (Colín) de Cárdenas, renuncia su cargo en Lima y se retira de la diplomacia. Al Brasil es enviado como Ministro de Cuba. Enrique Pérez de Cisneros. Brasil nombra Sub de Estado, a Regis de...

...cira, que fué Ministro en Cuba. A la Calzada de Galiano se la rebautiza como Avenida de Italia. Monsieur Brisson presentó sus credenciales como sustituto del Ministro Conde Le Clerq. Se inaugura el busto a Gonzalo de Quesada Aróstegui, en el Prado, frente a Teniente Rey. El doctor Evelio del Real (hoy ministro de Justicia), es nombrado subdirector del diario "El Comercio".

Y DE DEPORTES

Ya no tengo espacio para hablar de los éxitos del V. T. C. en remos y tennis. De Oro derrota a Otis. Se juega la Copa Mariana (Polo). V. T. C. derrota en aguas de Varadero a los Dependientes, Atlético, H. Y. C., Regla y Club Náutico de Varadero.

Guf, marzo 21/48

